

Myanmar se convierte en el principal productor de opio del mundo

Myanmar se convirtió en el mayor productor de opio del mundo, superando a Afganistán después de que los talibanes en el poder impusieran una prohibición al cultivo de amapola, según un nuevo informe de las Naciones Unidas.

La nación del sudeste asiático produjo aproximadamente 1.080 toneladas métricas de opio en 2023, la mayor cantidad desde 2001, dijo en su informe la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (Onudd).

La estricta prohibición talibán del cultivo de amapola, introducida el pasado mes de abril en Afganistán, redujo la producción de opio en el país en 95 %.

Dado el papel históricamente dominante de Afganistán en la producción ilegal de opio, la ONU dijo que si la prohibición del comercio continúa podría resultar en una escasez global de opiáceos, incluida la heroína, lo que probablemente alentaría una mayor producción en el Sudeste Asiático.

En 2023, el comercio de opio en Myanmar se expandió por tercer año consecutivo, aumentando 36 % en comparación con la producción de 2022.

Según el informe, “toda la economía de los opiáceos” en Myanmar vale ahora entre 1.000 y 2.500 millones de dólares, o entre 2 % y 4 % del PIB nacional.

Durante décadas, Myanmar fue una importante nación productora de drogas durante décadas de gobierno principalmente militar.

Pero gran parte del aumento de la producción de opio se ha visto impulsado aún más por las terribles condiciones económicas y la inestabilidad que han azotado al país desde que los militares regresaron al poder en un sangriento golpe de estado en 2021, que puso fin a un breve experimento con la democracia.

La creciente inflación, el poco acceso a los mercados y a la infraestructura estatal y pocas otras oportunidades para ganarse la vida “parecen haber desempeñado un papel importante en las decisiones de los agricultores a finales de 2022 de cultivar más amapola”, según el informe.

“Las perturbaciones económicas, de seguridad y de gobernanza que siguieron a la toma militar de febrero de 2021 continúan empujando a los agricultores de zonas remotas hacia el opio para ganarse la vida”, dijo Jeremy Douglas, representante regional de la Onudd en un comunicado.

“Se espera que la intensificación del conflicto en Shan y otras zonas fronterizas acelere esta tendencia”, añadió, refiriéndose a uno de los grandes estados productores de drogas de Myanmar que tiene frontera con Laos, Tailandia y China.

Una operación más sofisticada

Si bien el cultivo de amapola en el sudeste asiático se ha utilizado generalmente como cultivo comercial, adoptando la forma de parcelas tradicionales de pequeña escala, la Unodc encontró que la producción en Myanmar “se ha vuelto cada vez más sofisticada y más productiva”.

“La siembra de amapola en parcelas densamente organizadas” y el uso de “sistemas de riego y, a veces, fertilizantes, impulsaron recientemente los rendimientos de las parcelas y las estimaciones de producción total a niveles históricos”, según el informe.

El vasto y montañoso estado de Shan, en el noroeste de Myanmar, fue durante mucho tiempo el centro del tráfico de drogas del país, con condiciones y clima ideales para el cultivo de amapola y una escasez de aplicación de la ley. Según la Onudd, la producción de opio en Shan aumentó 20 % este año.

Las organizaciones armadas étnicas y los grupos milicianos controlan una gran cantidad de territorio en el estado e históricamente han utilizado narcóticos y otros negocios ilícitos para financiar sus operaciones.

El cultivo de opio también ha aumentado en el estado de Chin al este, en el estado de Kachin al norte y en Sagaing, a lo largo de la frontera de Myanmar con la India, dijo la Onudd, áreas que han visto un aumento de los combates desde el golpe.

Con información de CNN en español